

Fuente

Fecha

Revista Negocios Internacionales

19/May/2018

Energía solar y eólica en la matriz energética del Perú y la región:



avances y retos en su implementación

Por **Ronald Villalobos**, Socio de Auditoría de KPMG-Perú.

El cambio a energías renovables genera cada día más seguidores y representa una de las intenciones de los líderes mundiales en el marco del Acuerdo de París en 2015, al adoptar el Objetivo de Desarrollo Sostenible: “asegurarse del acceso a energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos”.

Esta transición se encuentra en pleno auge y representa actualmente uno de los disruptores de mayor impacto en el sector energético mundial.

En el mundo ha sido liderada por el sector empresarial con ayuda de los Gobiernos, principalmente a través de tarifas o subsidios. En adición, la tendencia en el consumo también ha evolucionado y, cada vez con mayor frecuencia, los consumidores están requiriendo fuentes de energía renovables no convencionales, tanto por intereses económicos como ambientales.

Como resultado de esta revolución energética, en los últimos años se registra una tendencia positiva en la capacidad mundial de generación de energías renovables. Hoy en día, se presentan con más frecuencia cambios en las matrices energéticas de algunos países y un desarrollo de políticas empresariales y gubernamentales para fomentar las inversiones en energías renovables, en busca de un mayor equilibrio entre la generación de fuentes de energía convencionales y renovables, en primera instancia.

En los últimos años, según el último Global Status Report de REN21, las inversiones en capacidad de generación de energía renovable duplicaron a las de combustibles fósiles, a pesar de la desaceleración en algunos países de Asia y ciertos países emergentes. Otros datos relevantes de este estudio revelan que las inversiones en energía solar y eólica representaron aproximadamente el 80% del total invertido en 2016 y, a su vez, que el costo por ambas energías ha disminuido rápidamente en comparación con otras fuentes en licitaciones en diferentes países, entre ellos Argentina, Chile y México.

Las mayores inversiones en energía renovable se encuentran principalmente en China, EE.UU., Reino Unido, Japón y Alemania. En Sudamérica, Brasil lidera las inversiones en generación solar y eólica, entre otras (ocupa el quinto lugar a nivel mundial en capacidad de generación eólica), mientras que México, Costa Rica, Chile y Argentina han aprovechado el potencial de estas dos fuentes renovables con miras a establecer una cartera de proyectos, reducir las emisiones de carbono y diversificar su matriz energética.

En el Perú, igualmente, destaca el potencial para desarrollar una cartera de proyectos de energía solar y eólica, lo que ha motivado a entidades del sector a comenzar procesos de diversificación hacia dichas fuentes de energía, los cuales tendrán que enfrentar factores desafiantes como la actual sobreoferta de energía en el sistema, la desaceleración de la demanda eléctrica en el país y la creación de un marco regulatorio que permita el incremento de las inversiones en generación solar y eólica.

En la actualidad, solo cerca del 3% de la energía producida en Perú proviene de fuentes renovables no convencionales y, según analistas, se encuentra limitada hasta un 5% de la matriz energética. A pesar de esto, no se deben dejar de destacar las enormes oportunidades de crecimiento en este sector que se extiende por toda la geografía peruana, al existir potencial solar y eólico en el norte, sur y la Amazonía del país, entre otras fuentes renovables no convencionales. Por su parte, países como Chile, Colombia y Ecuador estiman que, en 2025, cerca del 20% de su matriz energética estará representada por energías

renovables no convencionales, lo que genera amplias oportunidades de inversión en el sector.

Este potencial, aunado al incremento que se espera en la demanda de energía para los próximos años en el Perú, requerirá de mayores y más eficientes fuentes de energía, entre las que destacan definitivamente la solar y la eólica, por su competitividad y bajo impacto ambiental. Un avance en esta materia fue la inauguración de la central solar fotovoltaica Rubí, en abril de 2018, en el distrito de Moquegua, cuyos paneles solares producirán aproximadamente 145 megavatios de potencia efectiva.

Los países latinoamericanos han efectuado importantes inversiones en generación de energía hidráulica en los últimos años; sin embargo, se espera que la energía solar y la eólica lideren, en un futuro próximo, las fuentes renovables de energía en la región.

Algunos retos para continuar con la apertura a estas fuentes de energía serían el establecimiento de un marco regulatorio que promueva la inversión y metas progresivas en cuanto a la participación de energías renovables no convencionales en la matriz energética del Perú, entre otros aspectos.

El escenario positivo actual en materia de generación de energías renovables no convencional aún requiere análisis en cuanto a la rapidez y niveles de inversión requeridos para lograr su masificación y los objetivos propios de cada país, incluyendo al Perú. ■